

quistarla; y, ¡por fin! entró en posesión de ella a raíz del Tratado de Versalles que rubricó el monstruoso crimen de la Gran Guerra.

La historia del imperialismo inglés en Africa es la historia de Francia, de España, de Bélgica, de Portugal y la de Italia. Con sobrada lógica, pero sin justicia, el Duce acaba de decir: "Italia hará lo mismo que hizo Inglaterra con Alejandría".

Abisinia es el último imperio independiente de Africa (Liberia y el Estado libre del Congo tienen una soberanía sarcástica). Y esa es una razón poderosa para que Italia la bombardee y la ocupe por la fuerza. De esta manera Italia se sentirá sabrosamente sentada en el "banquete del Africa" junto con sus colegas de dominación.

Africa está repartida, actualmente, en la siguiente forma: Protectorados: Marruecos, en poder de España y Francia; Egipto, Uganda, Africa Central y Africa Oriental, en poder de Gran Bretaña; Túnez, en poder de Francia. Las colonias inglesas en Africa son: Gambia, Sierra Leona, Costa de Oro, Federación Sudafricana del Cabo, Orange, Transval, Somalia inglesa, Zanzibar y otras menores. Las colonias de Francia: Argelia, Senegal, Sudán, Congo Francés, Costa de Marfil, Dhomey, Madagascar, Guinea Francesa y la Somalia Francesa. Las colonias de Portugal: Guinea Portuguesa, Angola, Benguela y varias islas y archipiélagos. Las colonias de España: Plazas fuertes del Norte de Africa, Guinea Española, Río de Oro. Y las de Italia eran hasta ayer: Eritrea y Somalia Italiana. Si la campaña de Mussolini tiene éxito, Abisinia ingresará a la cadena colonial de Italia.

¿Por qué Inglaterra se opone a la invasión italiana sobre Abisinia? Porque un cambio en el mapa político-geográfico de los orígenes del Nilo y de la costa, sobre el Mar Rojo, vendrá a alterar el sistema de irrigación de las posesiones británicas y a constituir un peligro de nuevas expansiones. Además, las colonias británicas en Africa y en la India se encuentran en estado de suma inquietud. Si Italia gana la guerra, el dolor de Abisinia exacerbará la insurrección colonial en todo el Africa; si Italia pierde la guerra, el triunfo abisinio aleccionará las rebeliones libertarias del Africa.

La guerra italo-etíope es, por consiguiente, un mal negocio para todas las potencias europeas que dominan el Africa.

## "LA IMPERIAL"

— DE —

F. AYMERICH

Ha recibido un extenso surtido de sombreros  
**STETSON, BARBISIO**  
y otros de fama mundial, así como también las  
últimas novedades en artículos  
propios para caballeros

Apartado 65 — Teléfono 2863  
SAN JOSE, COSTA RICA.

## Responsabilidad y Arte

Por RODOLFO JIMENEZ BARRIOS

Especial para *Liberación*

Henri Barbusse es un hombre en la más noble y alta acepción; un hombre por sus concepciones filosóficas y porque no considera el arte como una labor de ameno y ágil flautista, y se sirve de él para decir algo, para restablecer la verdad entre sus semejantes y destruir las injusticias y los errores sociales.—VICENTE BLASCO IBÁÑEZ.

Cuando un pueblo se ha convertido en teatro de miserias, de fanatismos, de injusticias, de represiones y de demagogias ridículas —pero que norman la vida de todos los asociados—, el elemento noble y nuevo no puede permanecer neutral, y el arte mismo se ve impelido a dejar de ser una simple expresión de la belleza, para convertirse en factor preponderante en el proceso urgente de transformación. Y no hay razón que pueda aducir el arte en contrario, ya que siendo una de las expresiones más altas de ese pueblo, repercutirán en él sus decadencias y se desarrollará endeble sin el contenido de fuerza de los panoramas del futuro.

Estamos en la época de una extraordinaria transformación humana en la que definitivamente se juegan el destino no sólo las estructuras privilegiativas; sino que, con ellas, otros factores que les son peculiares como el religioso y el cultural. (La cultura del mismo régimen privilegiativo). Todo evoluciona y todo, al evolucionar, actualmente, cae fuera de las leyes individualistas, es decir, que toda *télisis* como se llama en Sociología el fenómeno producido por dos o más fuerzas de cosas distintas evolucionadas, va encaminada, no a fortalecer patrimonios particulares exclusivamente, sino a formar parte de la utilidad social.

Hay un arte didáctico y otro representativo. Dentro de los presentes regímenes capitalistas el primero es catadrático de una moral romántica, pues siendo superiores las causas de "inmoralidad" dentro de los mismos regímenes, no surte efectos plausibles en el espíritu de las masas. El segundo, o sea el representativo, (en Centro América especialmente) no pasó de ser captativo colorista y novedoso dentro de sus solas formas. Por medio de él el artista "ama cantar sus miserias, hermosea el cuadro de su propia decadencia y se sumerge en él con sibaritismo egoísta". (German List Arzubide).

Pero dentro de un concepto socialmente revolucionario, cuando el artista se ha compenetrado de las miserias del medio en que actúa, a la vez que de los lineamientos de un ideal liberador y fuerte, capaz de inyectar grandes dosis de nueva vida en los espíritus y de permitirles grandes desenvolvimientos, el arte didáctico se constituye en parte del ala izquierda del movimiento de transformación, así como el representativo, dejando de ser la expresión agradable de una belleza crepuscular por ejemplo —en poesía digamos,— o de un concierto de colores sobre un monte vestido de campánulas —en pintura,— se torna en el fondo amargo y doloroso, obscuro y claro a la vez, regenerador de las violentas inquietudes del espíritu y del pensamiento, digamos por relacionar, de los objetivos atrevidos del arte didáctico revolucionario.